



# LA ESPIRITUALIDAD EN EL COLEGIO: HISTORIA DE UNA experiencia

**P**at Featherstone es un cristiano dedicado que vive para servir a otras personas, y es también líder en su iglesia. Pero no siempre ha sido así. De adolescente, tuvo que comparecer ante un juez en un juzgado de menores. El juez le dio a elegir si pasar tiempo en una prisión de menores o ir al colegio adventista de la localidad. Aunque estoy seguro de que algunos estudiantes podrían pensar que la escuela es tan mala como la cárcel, Pat escogió la educación adventista antes que ir a la prisión de menores.

Mientras estuvo en el colegio, logró

no involucrarse en más problemas, pero no por eso entregó su corazón a Cristo. Recién años después, cuando estaba en las fuerzas armadas y tuvo que pasar por un momento difícil, Dios lo impresionó para que pidiera una licencia de dos días y viajara cientos de kilómetros hasta la institución donde había aprendido de Dios por primera vez en la vida. Al llegar, y antes de bajar de su auto, comenzó a orar y le entregó su corazón a Cristo. Ahora, décadas después de ese incidente, trabaja como voluntario en el Colegio Adventista Livingstone, de Oregón (EE. UU.), que aunque no es la institución de su niñez, es sin embargo un lugar donde “siente la presencia de Dios”<sup>1</sup>. Y así cumple su

compromiso de devolver algo a la comunidad.

¿Qué valor tiene la educación adventista? Los resultados del Cognitive-Genesis Study,<sup>2</sup> de la División Norteamericana, indican que en términos académicos, es tan buena, o hasta mejor, que su homóloga en el sistema público. Pero más allá de eso, como lo expresó Jesús a sus discípulos,<sup>3</sup> a menos que sea de beneficio para nuestra vida espiritual, en realidad no tiene sentido alguno. Si analizamos la filosofía de la educación adventista<sup>4</sup> (véase recuadro), tendremos la confirmación

C H R I S   S E Q U E I R A

de que su característica distintiva es “restaurar a los seres humanos a la imagen de su Hacedor”.

En la vida, hay muchas cosas que pueden ser hechas en forma correcta de una sola manera. La espiritualidad en la escuela no es una de ellas. Este artículo pretende describir el proceso que ha seguido y continúa implementando el Colegio Adventista Livingstone en Salem (Oregón, E.E. U.U.) para alcanzar la integración de la fe y la espiritualidad auténticas.

### La intencionalidad

El camino que lleva a convertirse en un refugio espiritual para los estudiantes no es algo que se produzca por accidente. Por más que el Colegio Adventista Livingstone ha sido una institución de educación adventista desde 1898, muchos exalumnos han expresado que la institución no siempre dio el sufi-

ciente énfasis a la espiritualidad. Al igual que sucedió con muchas escuelas adventistas hasta la década de 1980, los estudiantes solían entender el mensaje de que eran salvos por medio de su conducta. Junto con este concepto, estaba presente la idea de que los reglamentos de la institución, como por ejemplo los relacionados con la vestimenta, estaban vinculados con la salvación. En mis años de secundaria el cabello largo de un muchacho era razón para que fuera expulsado, dado que, según me dijeron, no iría así al cielo. A comienzos de la década de 1990, sin embargo, la junta y el personal de la institución reorientaron el colegio en forma deliberada para que estuviera en concordancia con la Filosofía de la Educación Adventista:<sup>5</sup> “*desarrollar una vida de fe en Dios y de respeto por la dignidad de todos los seres humanos; construir un carácter semejante al del Creador; formar pensadores antes que meros reflectores de los pensamientos de*

*otros; promover el servicio amante antes que la ambición egoísta; garantizar el máximo desarrollo del potencial de cada individuo; y adoptar todo lo que es verdadero, bueno y hermoso*”. Una manera de lograr ese objetivo es actuar en forma deliberada para diferenciar las cuestiones de conducta de la institución, de los temas que hacen a la salvación. Esto se logra al comunicar a los estudiantes y sus padres que la violación de las reglas de la institución no hace que Dios nos ame menos, pero que de todas maneras es algo inaceptable.

La institución se ha concentrado de manera particular en dos elementos que se encuentran en el último párrafo de la Filosofía de la Educación Adventista .

En primer lugar y por sobre todo, el énfasis en el desarrollo equilibrado de toda la persona: los aspectos físico, in-



Los grupos de oración son tan solo una de las maneras en que los estudiantes del Colegio Adventista Livingstone se apoyan mutuamente en su desarrollo espiritual.

telectual, social y espiritual, que se encuentran en el centro mismo de toda nuestra existencia. Por esta razón se tuvo especial cuidado para que una de las dimensiones no eclipsara a las otras. No es una tarea fácil, y requiere constante atención y algunos reajustes al programa para mantener el equilibrio entre los diversos aspectos.

En segundo lugar, se encuentra la cuerda de tres partes, conformada por el hogar, la escuela y la iglesia, conjuntamente involucradas. Como lo expresa un antiguo proverbio africano: “Se necesita una aldea para criar a un niño”. Nos damos cuenta de que somos tan solo una de las agencias que Dios utiliza para moldear las vidas de nuestros estudiantes y, por lo tanto, hacemos todo lo que está a nuestro alcance para ayudar a que los hogares y las iglesias también valoren y alcancen los mismos objetivos.

### El papel del docente

En la primera hilera del camino espiritual de una institución educativa se encuentran los docentes. Ellos son los que ministran a cada joven con quien se ponen en contacto. El ministerio del docente jamás debería ser subestimado, y no es una responsabilidad que podamos tomar a la ligera. Por encima de su función de transmitir información, el docente de una institución educativa adventista es un mentor espiritual. Es una misión, no un empleo. Si quiere ser eficaz, tiene que abrazar plenamente el papel que le ha tocado.

Hasta hace algunos años, Livingstone ofrecía cursos desde el jardín de infantes hasta el décimo grado. Sin embargo, la junta de la institución percibió la importancia de expandir el programa hasta completar los doce niveles. Se logró además que todo el personal apoyara una visión unificada para la institución, en lugar de que estuvieran separados en dos programas: uno para la escuela primaria y otro para la secundaria. Cuando todo el personal está unido, es maravilloso lo que Dios puede hacer. Como resultado de la pasión y visión compartidas, el colegio pronto contó con un programa de calidad que abarcó la totalidad de sus niveles. Desde ese momento, al



En el Colegio Adventista Livingstone, los jóvenes dirigen los momentos de alabanza en los cultos semanales destinados a ellos.

final de cada año escolar, el personal repasa la Declaración de Misión dado que este documento es el centro o énfasis viviente de cada clase.

*Desarrollar relaciones para el presente y la eternidad con Cristo y entre nosotros. Ayudar a que los estudiantes desarrollen capacidades para la vida que estén basadas en valores morales. Tratar de brindar la mejor educación.*

Como personal de la institución, entendemos que así como es importante desarrollar una relación con Cristo, cuando establecemos relaciones saludables con los estudiantes estamos dándoles una influencia altamente positiva. Sabemos que la mejor manera de lograrlo es por medio de las diversas actividades e interacciones con los estudiantes, en un ámbito fuera de la clase. Cada actividad que promovemos es vista a través de los lentes de las relaciones en desarrollo para el presente y para la eternidad, tanto con Cristo como entre nosotros. Los docentes también son conscientes de que algunas de las lecciones más importantes

que enseñamos no son necesariamente académicas. Por lo tanto, se imparten en forma deliberada las lecciones de vida que incluyen una moralidad cristocéntrica. También hemos descubierto que produce enormes dividendos cultivar la comunicación y las relaciones con los estudiantes y sus padres. Una de las maneras más efectivas de comunicación según hemos comprobado, es por medio de un programa de libretas de calificaciones en línea.<sup>6</sup> Cuando los estudiantes saben en qué situación académica se encuentran (sus calificaciones son actualizadas todas las semanas), todas las partes se benefician.

### El papel del estudiante

Aunque no se puede restar importancia al hecho de tener el personal apropiado, resulta de igual valor contar con los estudiantes apropiados. Ellos son la fuerza que impulsa la espiritualidad de la institución. Para que el programa espiritual funcione, ellos tienen que “comprar” lo que la institución les está ofreciendo. A los alumnos que afectan en forma negativa la salud espiritual y académica de la institución, se





**La enseñanza que tiene en cuenta las inteligencias múltiples y la diversidad de actividades prácticas no solo ayudan a que los estudiantes aprendan mejor, sino que también permiten que el docente sea un “guía que acompaña”, en lugar de ser “el sabio sobre el escenario”.**

les recuerda que es elección suya *estar allí* y ser parte de *ese* programa. Si a través de sus actitudes demuestran no estar interesados en ser parte de nuestra misión, pueden elegir otra institución.

Al comienzo fue difícil tomar esta decisión. Si decidíamos no admitir a ciertos estudiantes y les pedíamos que buscaran su lugar en otra parte, corríamos peligro de tener un grupo menor. Sin embargo, como consecuencia de ello, tener los *estudiantes apropiados* en el *lugar que les corresponde* nos permitió atraer a otros jóvenes que priorizan el programa espiritual. Dios nos ha

bendecido con un número suficiente de estudiantes.

Uno de los desafíos más grandes a la hora de crear un ambiente de espiritualidad es lograr que este sea relevante para sus vidas. Los docentes necesitan asegurarse de que sus alumnos entiendan el valor de la información académica, pero también necesitan saber que Jesús es una parte valiosa de las vidas del personal de la institución y de otros adultos que se relacionan con ellos. Uno de los resultados más positivos es que, tanto para los docentes como para los estudiantes, nuestro campus es un lugar donde se habla de Dios constantemente. Los docentes y alumnos oran juntos y todos se sienten cómodos al hablar sobre cuestiones espirituales y

otros temas no académicos.

Otro elemento fundamental de la espiritualidad es la voz de los estudiantes. La institución necesita ser un lugar donde no solo puedan expresar sus pensamientos y opiniones, sino también ver que sus voces son escuchadas y respetadas. El consejo estudiantil de nivel secundario ha jugado un papel valioso en la tarea de evaluar y actualizar el *Manual del estudiante*. Si bien algunos de los cambios parecen triviales una de las consecuencias de dar protagonismo a los estudiantes en ciertos manejos de la institución es que ellos sienten que son los dueños de los reglamentos. Hay cuestiones que no ocupan un lugar central, como por ejemplo si se puede usar goma de mascar o pintarse las uñas; sin embargo, más allá de eso, permitir el aporte de los estudiantes en cuestiones como esas, les garantiza que estamos atentos a sus preocupaciones y dispuestos a mostrarnos flexibles. Pero a su vez ellos saben que si abusan de sus privilegios, pueden perderlos.

En un momento en que diseñamos un nuevo edificio para el campus, establecimos como prioridad incluir un espacio que pudiera ser usado como capilla. Queríamos una sala donde pudiéramos unirnos para diversos encuentros y que también fuera un lugar atractivo y espiritual donde los estudiantes pudieran pasar un tiempo cuando no tenían clases.

Una de las maneras en que pueden expresarse los estudiantes es por medio de la música. Para las reuniones semanales tenemos un grupo que está a cargo de dirigir los momentos de alabanza. Cuando no hay reuniones formales en la capilla, los jóvenes pueden ir allí a tocar el piano y cantar. Es un lugar que les gusta y que respetan. Poco después de completar el proyecto de la capilla, el consejo estudiantil decidió convertirlo en un lugar de reverencia especial, solicitando que los alumnos se descubrieran la cabeza toda vez que estuvieran en ese ámbito.

### **Cambios pequeños pero importantes**

Las instituciones educativas que

gozan de buena salud espiritual no llegan a ese nivel de la noche a la mañana. No sirve, sin embargo, hacer cambios solo por cambiar algo. En nuestro caso, nos ha resultado muy útil desarrollar y seguir un plan maestro. Al comenzar teniendo en mente el final, nos dimos cuenta de que para ejercer un cambio duradero y significativo en la perspectiva actual de los estudiantes, necesitábamos cambiar de a un paso a la vez. En otras palabras, los cambios tenían que producirse de a poco. ¡Es difícil modificar el ambiente general de una institución! Esta necesitaba convertirse en un lugar donde todos (estudiantes, padres y miembros de la comunidad) pudieran buscar el crecimiento espiritual, y no solo un lugar donde los jóvenes pudieran adquirir conocimientos académicos.

Hemos hecho varias cosas para favorecer este cambio. Entre las más efectivas, logramos modificar nuestra forma de hacer docencia. Así los profesores dejamos de ser “el sabio en el escenario” y pasamos a ser “un guía que acompaña”. Para ello movimos el eje de atención; ya no estaría por completo en el docente, sino que los estudiantes ocuparían un lugar central en el proceso de aprendizaje. Para lograrlo, los docentes pusieron en práctica diversas estrategias “cerebro-compatibles” de enseñanza-aprendizaje, como por ejemplo la enseñanza cooperativa, las Escuelas de Calidad Glasser, la Instrucción Temática Integrada (que ahora se denomina también Enseñanza Altamente Efectiva), las Tribus, y las Inteligencias Múltiples. Las modificaciones en los métodos de enseñanza hicieron más fácil que tanto los docentes como los estudiantes formaran relaciones saludables y, en consecuencia, produjeron una mejor atmósfera espiritual.

Otra estrategia que hemos incorporado para facilitar los cambios deseados es la afirmación de las elecciones positivas en los estudiantes. Tomamos la idea de la organización Power of Positive Students International [El poder de los estudiantes positivos].<sup>7</sup> Así cada mes nos dedicamos a un rasgo especial del carácter y reconocemos a estudiantes elegidos por los docentes que se han

destacado en esa área. A lo largo del año, nos aseguramos de reconocer a cada estudiante a través de una breve ceremonia. El maestro escribe un párrafo o dos en relación a cada estudiante seleccionado, que es leído a la hora del culto general. El director entrega un certificado a los ganadores, que incluye un cupón con algún tipo de recompensa (este año, fue un postre a la hora del almuerzo).

### 1. Deportes competitivos

Un tema más bien controvertido en el que aún estamos tratando de alcanzar el equilibrio apropiado, es cómo encarar la cuestión de los deportes competitivos. Aunque ofrecen excelentes lecciones de vida, es fácil que una institución educativa que permita los programas deportivos haga de ellos el centro de todo su programa. Aunque en esa época Livingstone aún tenía solo

hasta el décimo grado, se optó por un reglamento que rechazaba las competencias deportivas. Como el básquetbol era el único deporte en el que participaba la institución, y dado que el único evento competitivo era un Torneo Amistad a nivel estatal, no fue una decisión muy difícil de tomar. Sin embargo, en lugar de descartar por completo los deportes, se inició un programa interno de torneos para las instituciones de toda la Asociación. En lugar de enfrentar a una escuela con otra, todos los jugadores fueron colocados en una lista general, y sobre la base de sus destrezas, los organizadores crearon equipos tan parejos como fuera posible. Descubrimos que cuando los estudiantes jugaban como compañeros de equipo de jóvenes de otras instituciones, se comenzaban a formar amistades en lugar de rivalidades. Un bene-



**El viaje misionero para los alumnos del último año a la escuela e iglesia de Golfito (Costa Rica) es una experiencia transformadora para los participantes. Muchos de ellos jamás han estado fuera de la región conocida como el Noroeste del Pacífico.**



ificio inesperado fue que las instituciones con muy pocos estudiantes como para formar un equipo ahora también podían participar. Cuando pasamos a tener la secundaria completa, sin embargo, el reglamento cambió. Con el propósito de que nuestros estudiantes aprovecharan todas las oportunidades que la Universidad de Walla Walla ofrecía a los colegios secundarios, necesitábamos participar en los torneos de fútbol, vóleybol y básquetbol que ellos organizaban. Aún estamos en proceso de hallar un equilibrio saludable para esta faceta de nuestro programa institucional.

## 2. Actividades que unen al grupo

Poco después de que Livingstone comenzara a enfocarse de manera intencional en la espiritualidad y las relaciones sanas, notamos una mejora en las relaciones de los estudiantes entre sí y con el personal. Como resultado, al año siguiente se comenzó un proyecto con un énfasis especial en los vínculos grupales y la espiritualidad. Cuando se le pregunta a los exalumnos qué es lo que más recuerdan de su paso por la institución y qué es lo que creen tuvo el mayor impacto espiritual sobre sus vidas en esos años, lo más probable es que ellos se refieran a las actividades de desarrollo grupal y comunitario de cada año.

Los alumnos de noveno y décimo grados pasan un tiempo en un curso de destreza sobre cuerdas, donde llegan a conocerse, aprenden a confiar en Dios y a cultivar amistades. Bastante a comienzo del año se van durante un fin de semana de campamento, con el objetivo específico de desarrollar el sentido de comunidad y construir una base espiritual para el año escolar. Durante la salida más extensa de supervivencia —especial para los estudiantes del último año— los alumnos pasan casi toda una semana dedicados al estudio intensivo de la Biblia y a actividades grupales. El programa comienza un martes y dura hasta el domingo siguiente. El jueves, se les unen los compañeros del undécimo año para recibir capacitación en liderazgo. Uno de los



**Cada comienzo del año lectivo, los estudiantes de noveno y décimo grados asisten a un curso de cuerdas que incluye actividades para el desarrollo de la comunidad y de crecimiento espiritual.**

puntos destacados de esta actividad es que el sábado organizan el culto en una iglesia adventista cercana. Estas salidas también brindan una excelente manera de integrar y conocer a padres que asisten al evento en calidad de acompañantes.

Otra tradición que se inició en Livingstone fue un campamento anual para toda la institución, al borde del mar. Con los años, este evento, que se lleva a cabo a comienzos del otoño, ha llegado a ser un encuentro no solo de las familias de los estudiantes, sino también de la familia extendida y de otras personas que apoyan la institución y la iglesia. Para ese evento, nos acompañan oradores invitados, y disfrutamos de un fin de semana en el que cantamos y alabamos juntos a Dios.

A pesar de todo lo dicho, nuestra salida espiritual más significativa es un

retiro de tres días que llevamos a cabo a mitad del año escolar para los estudiantes del nivel secundario. A mitad de la semana, viajamos por media hora hasta un predio donde alquilamos un gran albergue con capacidad para los 75 estudiantes y miembros del personal. Allí, pasamos tiempo jugando y estudiando la Biblia y nos renovamos espiritualmente para enfrentar lo que queda del año. Lejos de las distracciones y sin señal de teléfono celular, esta ubicación nos ayuda a enfocarnos en Cristo y nuestra relación con él.

## 3. Semanas de Oración y reuniones generales

Otra actividad poderosa desde el punto de vista espiritual son nuestras **Semanas de Oración**. Al igual que otras instituciones educativas adventistas, usamos esos momentos para centrar nuestra atención en cuestiones espirituales. Tratamos de programar tres semanas de oración en cada año escolar. Para la que se realiza al comienzo del año, invitamos a un orador especial. En la de mitad del año el personal presenta sus testimonios. Hemos descubierto que esas semanas representan un poderoso testimonio y constituyen otra manera de cultivar relaciones sanas entre el personal y los estudiantes. Hacia el final del año escolar, los estudiantes de nivel secundario no solo organizan semanas de oración en las escuelas primarias adventistas de la región, sino que también dan testimonio a sus compañeros de los niveles inferiores. Esta es una de mis semanas favoritas del año escolar, y estoy seguro que también lo es para muchos de los estudiantes y los demás docentes.

Cuando los jóvenes lideran las actividades espirituales de la institución y de la iglesia, es un buen indicio de que la escuela goza de una espiritualidad saludable. Aunque hemos tenido visitantes que compartieron experiencias memorables y de buena calidad espiritual, las ideas y la participación de los estudiantes en esas reuniones es lo que las convierte en momentos significativos para ellos. La Comisión de Ministerios del Campus, que está compuesta

## Filosofía de la Educación Adventista\*

La Iglesia Adventista del Séptimo Día reconoce a Dios como la fuente última de la existencia y la verdad. En el principio, Dios creó a su imagen a una humanidad perfecta, una perfección que más tarde fue arruinada por el pecado. Por medio de la orientación del Espíritu Santo, el carácter y los propósitos de Dios pueden ser comprendidos según se revelan en la naturaleza, la Biblia, y Jesucristo. Las características distintivas de la educación adventista, que derivan de la Biblia y los escritos inspirados de Elena White, señalan el objetivo redentor de la verdadera educación, que es el de restaurar a los seres humanos a la imagen de su Hacedor.

Aunque Dios presenta su infinitamente amante y sabio carácter como la norma última de la conducta humana, los motivos humanos, el pensamiento y la conducta están por debajo del ideal divino. En su sentido más amplio, la educación es un medio para que los seres humanos sean devueltos a la relación original que tenían con Dios. Es una obra que se extiende hasta la eternidad.

La educación adventista busca desarrollar una vida de fe en Dios y respeto por la dignidad de todos los seres humanos, desarrollar un carácter similar al del Creador, cultivar pensadores antes que meros reflectores de los pensamientos de otras personas, promover el servicio amante antes que la ambición egoísta, garantizar el desarrollo máximo del potencial de cada individuo, y abrazar todo lo que es verdadero, bueno y hermoso.

Una educación de este tipo imparte mucho más que el conocimiento académico. Fomenta un desarrollo equilibrado de toda la persona, en sus aspectos físicos, intelectuales, sociales y espirituales. Al trabajar juntos, los hogares, las instituciones educativas y las iglesias cooperan con los agentes divinos para preparar a los estudiantes para que sean ciudadanos responsables en este mundo y en el mundo venidero.

\* <http://journeytoexcellence.org/purpose/>

por cinco estudiantes, el vicepresidente espiritual de la Asociación Estudiantil y cada uno de los pastores de las clases de nivel secundario, planifican y coordinan un culto trimestral de jóvenes, que está dedicado específicamente a ellos.

### 4. Actividades de servicio

Creo que el servicio es una prueba fundamental para determinar la salud espiritual de una institución educativa. La mayoría de los cursos del Colegio Adventista Livingstone tienen un proyecto anual de servicio. Estos van desde tejer sombreros de lana para el Centro Comunitario Adventista local hasta la recolección de fondos para perforar pozos de agua en África, o recolectar juguetes para distribuir entre los niños necesitados en Navidad, o limpiar malezas de los granjeros de la zona.

Además de estos proyectos de cada curso, los alumnos del nivel secundario

junto con una iglesia de la región, participan cada año de un viaje misionero. Hemos visto vidas transformadas cuando los jovencitos abandonan su rutina habitual donde se sienten cómodos y protegidos, para ser colocados en una situación que les permite ayudar a otros en lugar de vivir concentrados en sí mismos.

Cuando nuestra primera clase del duodécimo año planificó el viaje de fin de estudios, escogieron un viaje misionero en lugar de un evento de placer y diversión estilo Disneylandia. Aunque hemos tenido el privilegio de trabajar colaborando con otras instituciones educativas e iglesias de Puerto Rico, México y Costa Rica, los más beneficiados han sido nuestros propios estudiantes.

## Recordemos el propósito de la educación

*“Aunque Dios presenta su infinitamente amante y sabio carácter como la norma última de la conducta humana, los motivos humanos, el pensamiento y la conducta están por debajo del ideal divino. En su sentido más amplio, la educación es un medio para que los seres humanos sean devueltos a la relación original que tenían con Dios. Es una obra que se extiende hasta la eternidad”<sup>8</sup>*

Para estudiantes como Pat Featherstone, el valor de la educación adventista no se basa tan solo en los conocimientos académicos, por más importantes que sean, sino en el lugar donde se encontraron con Cristo. Eso marca la gran diferencia en sus vidas. Es mi esperanza y oración que por medio de la educación adventista podamos “restaurar a los seres humanos a la imagen de su Hacedor”. Este es el camino y el proceso que ha emprendido el Colegio Adventista Livingstone, y seguiremos haciéndolo. Estamos abiertos a nuevas ideas y por ello nos gustaría saber qué es lo que está funcionando en otras instituciones para hacer que tanto estudiantes como docentes sientan la presencia de Dios. ✍



**Chris Sequeira** enseña Biblia, Historia y Educación Física y Salud en el nivel secundario del Colegio Adventista Livingstone, en Salem (Oregón, EE. UU).

Actualmente está cursando una maestría en la Universidad Walla Walla (Washington, EE. UU).

### NOTAS Y REFERENCIAS

1. Entrevista con Pat Featherstone, Septiembre 2009.
2. <http://www.cognitivegenesis.org/>.
3. Mateo 16:26, Marcos 8:36 y Lucas 9:25.
4. <http://www.journeytoexcellence.org/purpose/>.
5. <http://www.journeytoexcellence.org/purpose/>.
6. <http://www.gradebookwizard.com/>.
7. <http://pops.com/>.
8. <http://www.journeytoexcellence.org/purpose/>.